

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Esploracion de la cavidad abdominal.—Influo de los padres en los productos.—Anomalia de la vejiga urinaria.—Envenenamiento por el fósforo.—Estadística del ganado en Suiza.—Monta ánua y bienal.—Secrecion láctea en una potrancas.—Efectos en la manzanilla en las supuraciones.—Número de alumnos matriculados en veterinaria.*

Esploracion de la cavidad abdominal. (1)

5.^o Region inferior. Comprendemos en esta region, no solo la porcion de las paredes inferiores del abdómen que la mano puede alcanzar, sino todo el espacio que existe entre estas paredes, los iijares, los lados de la pelvis, en cuyo espacio se encuentran los intestinos y mayor parte de los órganos genito-urinarios.

Cuando la mano dirigida en linea recta á lo largo de la columna vertebral, procura distinguir los órganos situados debajo de la posicion que ocupa, hé aquí lo que puede tocar: primero el intestino delgado que, viniendo del lado derecho, despues de haber contorneado el arco del ciego, se dirige hacia el ijar izquierdo; toda esta ultima region está ocupada por la masa blanda y móvil que forma el intestino delgado, y por la porcion flotante del colon en la que casi siempre se notan escrementos

(1) Véase el número 28.

amoldados en pelotas, que no deben tomarse por tumores morbícos. Un poco á la derecha del plano medio, y casi en el límite mas anterior á que es dable alcanzar, existe la reunion del intestino delgado con el arco del ciego, y de esta misma parte con el origen del colon. Allí se encuentran las gruesas divisiones de las arterias y de las venas mesentéricas, entre las que existen numerosos gánglulos donde abocan los quilíferos. Insistimos en la posición de esta región, porque en ella se desarrollan con frecuencia abscesos, tumefacciones ganglionicas, y donde pueden detenerse los cuerpos extraños introducidos en el tubo digestivo. A la derecha y abajo están el ciego y circunvoluciones del colon: el primero conteniendo materias líquidas, el último ocupado por materias pastosas y tanto mas consistentes cuanto mas se aproximan á su terminación. Si despues de recorrer el lado derecho é izquierdo del abdomen se aproxima la mano á la pelvis, se nota hacia el borde anterior del pubis, cuando la vejiga está llena, y aun en la parte anterior de la pelvis, cuando la vejiga está vacia y el intestino moderadamente lleno, la corvadura pelviana del colon, en la que están contenidas materias de cierta consistencia.

Si despues de haber deprimido cuanto debajo de ella se encuentra, cuando parte del fondo abdominal, dirigida la mano á la entrada de la pelvis, resbala por debajo de la corvadura pelviana del colon y pueda llegar hasta el ombligo, y reconocer, partiendo desde este punto, toda la porcion de las paredes inferiores del abdomen que se unen á los ijares y al pubis, comprobar la resistencia de la línea blanca, comparada con la blanura de los otros puntos de la region prepública. En esta exploracion se consigue distinguir, delante yá cada lado del pubis, el conducto inguinal, ocupado por el cordón testicular, mas grueso en los animales enteros que en los capones. Para hacer un reconocimiento completo se introduce un dedo que exami-

na toda la parte superior, mientras que los dedos de la mano libre, rodeando la parte anterior del muslo, se introducen en su parte inferior siguiendo el cordon testicular; los dedos de ambas manos se tocan así fácilmente cuando nada ocupa este espacio. Si los animales son de grande alzada, un ayudante debe reemplazar á la mano del operador para la esploracion de la porcion inferior del conducto inguinal.

Entonces no queda mas que reconocer la region inferior de la pelvis: dirigiendo la mano hacia atrás se encuentra, antes de entrar en esta cavidad, el borde anterior del pubis bajo la figura de un rodete duro y cóneavo; despues se encuentra la vejiga, que cuando está distendida ocupa los dos tercios anteriores de toda la region, mientras que solo lo hace de una parte muy mímina, cerca del perineo, cuando está vacía.

En este estado es en el que deben esplorarse las paredes inferiores de la pelvis, en cuyo caso se nota con facilidad la especie de pavimento huesoso formado por los pubis y los ísquios, la blandura de las aberturas subpelvianas ocupadas por los músculos obturadores. Cuando la vejiga está llena se puede notar mejor, en las paredes laterales y medias, el abultamiento del conducto deferente; un poco mas hacia atrás, las vesículas seminales, especies de pequeñas bolsas piriformes, cuya estremedad gruesa está hacia adelante; la próstata, especie de coryata, abultada en sus extremos, estrecha en el medio, colocada sobre el cuello de la vejiga. Detrás, y siempre en el plano medio, no existe mas que el cilindro de la parte membranosa de la uretra, á cuyos lados están los dos mamelones esponjosos que representan las glándulas de Cowper, cada uno con su arteria y dos venas.

Queda dicho que en las hembras podian reconocerse los ovarios en la region superior. Los siguen los cuernos uterinos, que están flotantes en el extremo de sus ligamentos. Se convergen

hacia atrás y se reunen sobre la vejiga. Aquí comienza el cuerpo de la matriz, que forma un cuerpo cilindrico y depresible; entre la vejiga y el recto, en el tercio posterior de la pelvis, es mas firme, porque aquí está el cuello del órgano. Se encuentra por último la vagina que no es fácil distinguir. Se conoce que el cuerpo del útero y la vagina se oponen al tacto de la vejiga, el cual para facilitar datos exactos debe verificarse por necesidad por su intermedio. Introduciendo la mano en esta cavidad es factible hacer penetrar un dedo por el meato-urinario y llegar casi al interior de la vejiga, que puede tambien ser, hasta cierto punto, directamente esplorado.

Cuando las hembras están preñadas, el feto ocupa al principio uno de los cuernos, luego se prolonga, ó al menos se estienden sus embolтуras por el cuerpo y ambos cuernos. Al mismo tiempo el órgano engruesa, desciende cada vez mas y se coloca en la region prepubiana sobre la que descansa, empujando hacia adelante á las visceras digestivas y estendiéndose gradualmente por el ijar izquierdo con mas frecuencia que por el derecho. Hacia el término de la gestacion el feto se estiende en el cuerpo del órgano y se dirige á la pelvis en la cual está por lo comun colocada la cabeza. El conocimiento de estas emigraciones del órgano, auxilia en las investigaciones esploradoras que es preciso hacer sobre él ó sobre su contenido.

En los tres primeros meses de la preñez es bastante difícil sentir al feto y no confundirle con una masa ó pelota estercorácea. Sin embargo, cuando se tiene la precaucion de llegar primero hasta los ovarios, y descender despues siguiendo los ligamentos uterinos, entonces ligeramente tirantes y algo resistentes, se llega sobre la porcion del útero ocupada por el feto, que casi no presenta nada de caracteristico, y solo al fin de este primer periodo ejecuta movimientos muy débiles. Conforme se va acercando al sexto mes, son mayores los movimientos; la masa se

tal es mas voluminosa, y al mismo tiempo adquieren los huesos una consistencia que permite distinguir perfectamente al feto de las materias fisiológicamente contenidas en el intestino. Por último sus formas están bastante palpables para no confundirle con los diversos tumores ó masas accidentalmente desarrollados en el abdomen. Con mayor razon el diagnóstico del feto es mas fácil conforme la gestacion se va acercando á su término.

LA ESPLORACION RECTAL EN LOS GRANDES RUMIANTES da resultados que se separan bastante de los que facilita en los solípedos. Estas diferencias se explican por las que presentan, en su disposicion, los organos digestivos y genito-urinarios.

En la region superior debe mencionarse, que la grande mesentérica está mas cerca del tronco celiaco que en los solípedos. Además, los riñones son lobulados y menos fijos á la region sub-lombar; el izquierdo, particularmente, está flotante por decirlo así en el plano medio; está muy cerca de la entrada de la pelvis, por lo tanto se llega pronto á distinguirle, y pudiera confundirse, sin esta prevencion, con los gánghlos enfermos. Los uréteres flotan tambien en el mesenterio, el izquierdo un poco mas bajo que el derecho. Los ovarios se encuentran en la pelvis, muy cerca de la union del sacro con los lomos.

Siendo en el ganado vacuno muy largos los ijares, es bastante dificil que la mano llegue hasta la última costilla en la exploracion de la region lateral. El cordon testicular está mas separado del ileon que en los solípedos.

Las principales diferencias existen en la region inferior.

Todo el lado izquierdo está ocupado por la panza, de consistencia blanda cuando los animales comen verde, mas dura cuando toman sustancias secas. El estremo posterior de este reservatorio penetra en la pelvis, cuando está en su mayor grado de plenitud. Los movimientos de esta visceras se perciben con facilidad.

En el ijar derecho se encuentra la porcion blanda y móvil del intestino grueso y del delgado , debajo de la cual se nota el saco derecho de la panza; la punta del ciego dirigida hacia atras y penetrando en la pelvis, pudiera ser confundida con la vejiga, de la que se distingue por la facilidad con que se la impele en el abdómen. Aunque no haya , hablando con propiedad , conducto inguinal en el buey , sin embargo en el punto en que el cordon testicular sale del vientre, existe una abertura longitudinal, cuya pared interna muy delgada, está solo formada por el peritoneo y una capa fibrosa casi imperceptible ; esta membrana puede rasgarse con facilidad y permitir la formacion de hernias que pudieran llamarse inguinales , aunque las vísceras que la constituyen no penetran en la vaina vaginal. Esta abertura, en vez de estar colocada en el borde anterior del pubis, está situada á tres ó cuatro tráveses de dedo mas adelante y está mas separada de la linea media que el anillo inguinal de los solípedos.

La vejiga es mas espaciosa , al mismo tiempo mas móvil y carece de ligamento posterior; se alarga con mas facilidad cuando está llena en la cavidad abdominal, en la que la panza la impide caer. Cuando está vacia se reduce á menor tamaño que la de los solípedos y se acerca mas al perineo. Unos abultamientos abollados del conducto deferente reemplazan á las vesiculas seminales. Las próstatas laterales se prolongan hacia adelante , a los lados de la vejiga, y abrazan en su separacion á los conductos deferentes. Una próstata mediana se estiende sobre la porcion membranosa de la uretra , desde la vejiga hasta las glándulas de Cowper , que son mucho mas pequeñas que en los solípedos. Cuando los cálculos se detienen en este trayecto , son mas difíciles de percibir, no solo por este motivo , sino porque son mas pequeños y la uretra mas estrecha.

En las hembras preñadas , la matriz , en vez de dirigirse de

preferencia al ijarizquierdo, lo hace esclusivamente al derecho; el feto se desarrolla con mas rapidez que en los solípedos, y se notan mas pronto sus movimientos, las elevaciones huesosas y sus propios contornos. Hacia el principio del nono mes se coloca en la entrada de la pelvis.

ESPLORACION RECTAL EN LOS ANIMALES PEQUEÑOS. Esta exploracion que se limita á la introduccion del dedo en el recto, no puede facilitar los datos que la precedente. Exige, sobre poco mas ó menos, las mismas preparaciones respecto al animal y al operador. Para practicarla con mas facilidad se echa al animal sobre una mesa, que sujetaran otras personas.

Introducido el dedo con precaucion en el recto, no solo aprecia la temperatura, estado de la mucosa, de las paredes del conducto y las materias que puede contener, sino que pude hacer el reconocimiento de las paredes superiores y laterales de la pelvis y de los órganos contenidos en su parte inferior. En los machos, se encuentra aquí la vejiga mas ó menos distendida ó del todo vacía, y formando en este caso un bulto como una nuez ó como una manzana pequeña. En el perro, que carece de vesículas seminales, una sola próstata, análoga á la del hombre, cubre al cuello de la vejiga.

En las perras, la vagina y el cuello de la matriz pueden ser esplorados por el recto; pero es preferible hacerlo por la vagina; introduciendo el dedo por este conducto se conoce el estado de la vejiga.—*Traducido por N. Casas.*

(Se continuará.)

El padre trasmite de preferencia las formas del tercio anterior y la madre las del posterior.

Hé aqui una opinion que muchos han sostenido y sostienen, pero las leyes de trasmision son las mismas en el hombre y en

los animales. Esta determinacion haria sonreir al que quisiera hacerla figurar en la procreacion de la especie humana ; lo que no existe en el hombre no existe tampoco en los animales. Esta armazon ó andamiada ha sido construida con lentitud. Se decia en un principio : por lo referente á la cabeza , los descendientes se parecen mas al padre que á la madre (los mestizos entre la raza caballar y asnal eran la causa); despues se añadió: que la madre trasmitia mas del tercio posterior, y finalmente lo que antes se miraba como un caso que ocurría con frecuencia , se consagró en regla, en verdadera ley. No faltau, en verdad , observaciones aisladas que tienden á aprobar esta opinion , pero existen otras tantas que demuestran lo contrario. Weckherlin ha procurado demostrar, fundándose en experimentos en grande escala en muchas especies de animales , lo que esta proposicion tiene de cierto y lo ha conseguido; pero ha incurrido en un error estableciendo la siguiente proposicion:

El ennoblecimiento se manifiesta primero en las partes nobles, en la cabeza , y por lo tanto en las partes anteriores ; mientras que lo efectúa con menos rapidez en las partes posteriores. Se funda primero en el ennoblecimiento del ganado lanar burdo por los moruecos merinos, en el que se observa mayor dificultad en el refino de la lana de las partes posteriores ; despues en el ennoblecimiento de la raza caballar, en la que por lo comun el cuello y la cabeza se encuentran mejor conformados desde el primer cruzamiento , mientras que el tercio posterior permanece por mucho tiempo en la medianía.

Debemos primero recordar aquí lo que ya hemos dicho, que la significacion de noble y comun es de hecho arbitraria ; de modo alguno es justificable hablar de ennoblecimiento de la lana y de la ennoblecida. Si tal cosa puede admitirse, se tendrá tambien leche noble , carnes y gordura nobles. Si admitimos, sin embargo, que hay cualidades nobles y comunes , razas no-

bles y comunes, esta diferencia no hace de modo alguno indispensable una modificación en las operaciones fijas de la naturaleza! ¿Y, repetimos, querrá aplicarse esta proposición á la especie humana? No insistiremos mas. Todo cuanto tiene de insostenible es entonces posible. Estos argumentos demuestran ya todo lo que la proposición mencionada tiene de erróneo. Mas los hechos en que se funda, aunque exactos en si mismos, han sido interpretados de un modo abusivo. Es cierto que el ennoblecimiento de la lana, sirviéndonos de esta expresión, se efectúa con mayor rapidez en las partes anteriores, y que las posteriores conservan por mas tiempo su lana comun; pero que se fije la atención en las demás especies de animales comunes! En las cabras, los perros con lanas largas (de aguas, mastines) se observa el mismo fenómeno: pelos mas finos en las partes anteriores que en las posteriores. Aquí, no obstante, no hay ennoblecimiento alguno, y querrá considerarse como mas noble el tercio anterior de un perro de lanas que el posterior? Sigue lo mismo respecto al otro hecho. Si uno se refiere á diferencias lineales, los cambios de forma deben ser mucho mas evidentes en la cabeza, seca y descarnada, en el cuello móvil y delgado, que en la armazón huesosa de la grupa y músculos robustos circunvecinos.

Por lo demás, los hechos que refiere Weekherlin y que demuestran igual poder de trasmisión en ambos puntos, tercio anterior y posterior, son todos é indistintamente adecuados á refutar la mencionada aserción. Hablan tan claro, que el mismo Weekherlin en cierto pasaje (donde expresa que los moruecos ingleses cruzados con ovejas merinas han transmitido con mas seguridad su tercio posterior evidentemente amplio y desarrollado, que la figura particular de su cabeza) se ve obligado á decir: «No se trata aquí del ennoblecimiento.» Poca diferencia existe entre la trasmisión de lo bueno y de lo malo, de lo her-

moso y de lo feo, de lo sano y de lo enfermo y otras apariencias, hay y puede haber, entre lo que el ganadero llama noble y comun.

El padre trasmítirá con particularidad la cualidad de la piel y de los pelos (su finura, estructura y rizado). Esta proposicion es deducida, solo de lo que se observa en el cruzamiento de los moruecos merinos con las ovejas comunes; pero es falsa. Es cierto, y puede demostrarse, que el color de la capa ó pelo es trasmítido del mismo modo por el padre y por la madre. Es imposible que cualidades diferentes de un mismo órgano experimentan diversas leyes de trasmision: esto está en contradiccion con la union íntima de las cualidades particulares, que dejamos mencionada, con los hechos en que se funda lo demás, y con su interpretacion por las circunstancias ya referidas en favor del mayor poder de trasmision del padre.

El padre tendrá mas influjo en la conformacion y alzada; y la madre en la corpulencia. La primer parte de esta proposicion nunca ha sido demostrada; respecto á la segunda asencion hemos manifestado nuestro modo de pensar en estos términos: la madre ejerce incontrovertiblemente mayor influjo en el desarrollo corporal que el padre, y, al mismo tiempo, hemos expuesto las circunstancias que son la causa.

El padre trasmítirá mas bien sus cualidades á las hijas y la madre á los hijos. Esta proposicion se ha indicado de la manera siguiente: « Los niños se parecen á los abuelos de su sexo. » Es cierto que esta asencion se encuentra confirmada con frecuencia, sobre todo en la trasmision de las deformidades ó vicios deconformacion; pero no lo es menos el que la combaten muchas observaciones contrarias y pudieran emplearse en la demostracion de la proposicion opuesta. De modo alguno es sorprendente el que la ultima sea admitida por muchos ganaderos, y sobre todo por Ammon.

Todavia se han aventurado otras pretensiones mas avanzadas, por ejemplo: que el padre influia mas en la irritabilidad y la madre en la vida de nutricion; la madre ejerceria mas influjo en la trasmision de las cualidades intelectuales y otras. Mas es cierto que una diferencia en el poder de trasmision de los dos sexos no persevera, no puede ser demostrado por la experimentacion en grande y de un modo general. A las experiencias y observaciones aisladas se oponen otras tantas en contra. En el poder de la trasmision, es decir, en el influjo que ejercen los padres sobre sus descendientes por el contacto mismo de la copulacion, debe cooperar ambos sexos; pero es cierto que la madre por su accion continuada sobre el desarrollo del fruto, influye mas que el padre, y en ciertos limites, sobre los caractéres de los descendientes.—*Traducido por Nicolás Casas.*

Anomalia de la vejiga urinaria.

El veterinario Flemmin ha encontrado, al hacer la autopsia de un caballo que murió de cólico, que la vejiga de la orina tenía casi la figura de un niño recien nacido. Segun la lámina que acompaña á la descripcion del caso, presenta la vejiga hacia su fondo dos prolongaciones que recuerdan bastante bien los muslos de un niño.—*N. Casas.*

Envenenamiento por el fósforo en la vaca.

Tres vacas que pasturaron en un sitio en el que se habia echado paja mojada en pasta fosforada para destruir los topos, presentaron los siguientes síntomas: inquietud, timpanitis, calor en las aberturas naturales, boca seca, olor particular en el aire

espirado, inapetencia, pulso y respiracion acelerados, espulsion frecuente de orina y de escrementos. El veterinario Wollmeyer que fué consultado, mandó dar con mucha frecuencia leche y aceite comun, obteniendo pronto un resultado satisfactorio.—

N. Casas.

Estadistica del ganado en Suiza.

Segun los datos oficiales poseia la Suiza en 1857 100,050 caballos (se introdujeron 4200 y se exportaron 4500—800,400 reses vacunas—409,200 reses lanares) (la importacion ascendió sobre la exportacion á 24,312 — cabras 400,100 — y cerdos 285,000.

¿Cuando se conseguirá en España una estadística por el estilo? Cuando se piense mas en la administracion que en otras cosas que no podemos decir.—*N. Casas.*

Señor redactor del BOLETIN DE VETERINARIA.—Muy señor mio: sírvase usted dar cabida en una de sus publicaciones inmediatas á la siguiente rectificación.

En el número 28 de dicho BOLETIN he leido la contestacion que dà mi amigo D. Antonio García á la que yo puse en el del 20 referente á los abortos ocurridos en la yeguada del Excmo. señor marqués de Alcañices en los meses de setiembre y octubre de 1857, segun el remitido de Garcia inserto en el del 18.

Dice así en su predicho último escrito: «Respecto á la letra del comunicado (se refiere al mio), se deduce haber creido el señor Grande mi *decision* contra su opinion en la cuestion de monta anual ó alterna, lo que no es asi por hoy, etc.

Mi amigo me permitirá deshacer una equivocacion, Yo solo contesté á la consecuencia que deduje en favor de la monta bianual, de los abortos acaecidos en el expresado año 57. Mal podia

fljar por ello su *decision*, cuando me consta, que hace cubrir todos los años una yegua de su propiedad, y segun mérito obra-ria contra sus intereses si, de un modo positivo, tal creyera.

La apreciacion del señor de García en su primer remitido fué: Si habiendo abortado diez yeguas, siete pertenecian á las que estaban criando, ó de monta anual, una que no lo estaba, correspondiendo por ello á la bienal y dos eran primerizas, los abortos por esta vez, decia, son mas en la anual.

Como no fijó el número respectivo de las yeguas, tal vez por olvido involuntario, lo hice yo, expresando ser 47 las que criaban, 8 las que solo estaban en estado de gestación y 10 de las primerizas, que tampoco criaban y debían colocarse bajo las mismas condiciones que las horas del año anterior. De aqui deduje; que tres abortos en 18 yeguas por la monta alterna, equivalian con corta diferencia á siete en 47 por la anual. El señor García, dice, tal vez otro no piense del mismo modo agregando las de entrada ó primerizas á la sección opuesta como el señor Grande lo ha hecho. » Dejemos, pues, esta apreciacion al juicio público imparcial.

Además: en mi anterior comunicado hay una nota que se expresa; para tocar este asunto en mis impugnaciones, registré, entre otras cosas, los libros de la ganadería del señor Marqués; operación que puede hacer el señor García, para lo cual, estoy persuadido, que no se los negarán.

Examínense esmerada é individualmente todas las yeguas desde el año de 1851 en que se creó esta ganadería, como yo lo hice, y, si 27 años de resultados, no han dado ventaja alguna á la monta alterna, en el concepto que discutimos, ¿no puede todavía decirse, cuestión resuelta, á lo menos en esta yeguada? Estos son hechos.

Como mi amigo confiesa en su remitido último, que le es reciente la cuestión de monta, y que no ha leído la Memoria de

la comision de la Academia, sin rehuir yo la discusion pacifica en lo que referente sea á este y á otros estremos, no entro por ahora en lo demás de su remitido, por dilusido hasta la saciedad; y espero que procurará hacerse con un ejemplar, pidiéndolo en la redaccion del periódico, *La Veterinaria española*, en dónde para todos los profesores lo han ofrecido dar gratis.

La recta intencion del señor García y el terreno imparcial en que se ha colocado, segun manifiesta, le hará, si ha de continuar escribiendo con conviccion, leer y estudiar desapasionadamente cuanto sobre esta cuestion se ha dicho; y como por desgracia haya tratado alguno á corporaciones respetables por su institucion, con poca generosidad, tal vez por valerse de malos informantes, no puedo pasar en silencio, que, cuando la Academia central de veterinaria acordó imprimir el dictámen que presentaron los comisionados nombrados por ella sobre la cuestion de monta, quer despues se repartiera entre los asociados, y fijó el tiempo suficiente y hasta el mes y hora en que habia de discutirse, tuvo presente no privar á ninguno de ellos, ni á los que para el efecto quisieran hacerse académicos, ya estuvieran dentro ó fuera de la capital, del derecho de admitir sus argumentos; y que, si no habiéndose presentado opositores en el dia señalado, los que asistieron á la sesion adoptaron el predicho dictámen como cuerpo académico, fue por que en nada se oponia al reglamento, y porque ya habian decidido la cuestion en igual sentido, la Academia médico-veterinaria barcelonesa y el Consejo de agricultura, cuyos dictámenes conservó.

Hecha la rectificacion al remitido de mi amigo García, y la aclaracion que he creido necesaria, dejo al buen criterio de los que hayan leido con detencion, cuanto se ha escrito sobre la inconveniencia de la monta bienal y anual, para que juzguen y aconsejen cordialmente lo que mejor crean en beneficio del país.—Madrid 27 de octubre de 1858.—Martin Grande.

Secrecion estraordinaria de leche en una potranca.

El veterinario Carlos Hamon refiere que una potranca robusta y bien conformada, desde el momento de nacer tenia las tetas muy abultadas y no cesaba de dar leche en abundancia; estos órganos se parecian por su desarrollo á los de una oveja de raza grande, y á la menor traccion ó compresion producida sobre ellos era fácil extraer una leche muy blanca y, segun las apariencias, de buena naturaleza. Una cosa estraordinaria, y que indicaba la grande accion de las tetas en la potranca, consistia en que cuando pasturaba y se echaba, formaba un charco la leche que porsi sola salia. Este fenómeno se repetia siempre que se la sacaba al campo. La secrecion duró unos cuatro meses, desde cuya época las mamas adquirieron los caractéres propios de esta edad.

La potra se destinó á la cría, parió dos potros en dos años consecutivos y no se notó que fuese mejor madre, respecto á la lactacion, que las demás.—*N. Casas.*

Eficacia de la manzanilla contra las supuraciones graves.

Muchas observaciones recogidas por Ozanam demuestran, que la manzanilla posee la singular propiedad, además de las citadas en los tratados de Materia médica, de evitar las supuraciones, corregirlas cuando hace poco que existen ó bien lograr su desaparicion si, al contrario, hace mucho tiempo que se están verificando. Para ello es preciso administrarla en fuertes infusiones, dos, tres, cuatro y mas onzas por botella de agua, debiendo dar tres ó cuatro al dia, continuando su uso hasta la curacion completa. Tambien pueden hacerse aplicaciones locales sobre la parte, por medio de compresas empapadas en la infusión.—*N. Casas.*

ESTADO DEMOSTRATIVO de los alumnos matriculados en las escuelas de veterinaria para el curso de 1858 á 1859.



Biblioteca de Veterinaria

— 404 —

	Primer año.	Segundo año.	Tercer año.	Cuarto y quinto año.	Segundo periodo.	TOTAL.
En la de Madrid.	126	127	85	162	27	527
En la de Zaragoza.	67	66	85	11	"	228
En la de Córdoba.	27	39	35	6		105
En la de León.	21	12	5	51	67	927

Hay pues un total de alumnos matriculados de 927.

NOTA. Como en las escuelas existen alumnos que siguen la carrera conforme al plan de 1857 y otros al de 1854, los hay en segundo y tercer año estudiando asignaturas diferentes, pero van incluidos en uno solo.

En las escuelas de provincia no hay quinto año, todos son de cuarto.

Redactor y editor responsable Nicolás Casas.

MADRID 1858.—Imprenta de D. Tomás Fortanet. Libertad, 29.